

Interview: Rodrigo Escobar Gil, Commissioner at the Inter-American Commission on Human Rights

Since January 1, 2010, Rodrigo Escobar Gil has been one of the seven members of the Inter-American Commission on Human Rights, where he currently works as Rapporteur for Costa Rica, Mexico, and the Dominican Republic, as well as Rapporteur on the Rights of Persons Deprived of Liberty. From 2001 to 2009 he was a justice on the Constitutional Court of Colombia and was also Chief Justice of the Court from 2007 to 2008. He is also a professor at the Universidad Javeriana in Bogotá, Colombia and is the author of various widely-published books and articles on human rights. This interview was conducted in Spanish.

Human Rights Brief: Commissioner Escobar Gil, you have a long and distinguished legal career, including working as General Director of the Rotating Fund of the Ministry of Justice, Magistrate and Chief Justice of the Constitutional Court of Colombia, and law professor; among other notable experiences. What motivated you to work in the field of human rights in general, and the Inter-American Human Rights System in particular?

Rodrigo Escobar Gil: I was a Magistrate of the Constitutional Court of Colombia for eight years. In Colombia, the Constitutional Court is the human rights court. The main function of the Constitutional Court is to defend the Constitution and defend the human rights established in the Constitution, so there I had a great experience and had the opportunity to study many themes in depth, in all areas of human rights. In the Inter-American Commission, I saw the opportunity to continue my work in the area of human rights, because the human rights established in every constitution should be interpreted in light of the jurisprudence and doctrine of the international human rights organs. In that way, I could also contribute my knowledge and experience to the improvement of the whole discipline of human rights.

HRB: How did your experience in the Constitutional Court of Colombia prepare you for your current work as a Commissioner and how do you find this experience reflected in your present work?

R.E.G.: My experience in the Constitutional Court has been very important for my work in the Inter-American Commission because in Colombia the Constitutional Court has very broad authority and we have the special feature that our constitution establishes the *bloque de constitucionalidad*,¹ but not following the French model, because in France the *bloque de constitucionalidad* refers to French laws that protect human rights and that form part of their constitution. Our concept of the *bloque de constitucionalidad* is that the international human rights treaties ratified by Colombia have the same hierarchy as the constitution. So, that expands the points of reference when it comes to studying human rights because not only do we base our analysis on the rights expressly recognized in the written document, which is the



Courtesy of the OAS

Commissioner Escobar Gil

constitution, but we also have to refer to the international human rights treaties approved by Colombia, which include — among others — the American Convention on Human Rights, international instruments like the American Declaration, the various conventions of the Inter-American Human Rights System, such as the Inter-American Convention to Prevent and Punish Torture, the Inter-American Convention on Forced Disappearance of Persons, the Inter-American Convention on the Prevention, Punishment, and Eradication of Violence against Women, etc. We also have to take into consideration universal instruments, such as the International Covenant on Civil and Political Rights, and all the other international human rights instruments ratified by Colombia. All of these points of reference, which for us is our concept of the constitution, mean that I had the opportunity to work in all areas of human rights. Now, in my discussions in the Inter-American Commission, really no subject is foreign to me, despite the great breadth, depth, and variety of subjects. I have had the opportunity to study these themes from the perspective of domestic constitutional courts and undoubtedly that is a bonus that allows me to better understand different problems.

HRB: The connection between the national and the supranational must be very notable.

R.E.G.: Speaking of which, right now Mexico has just adopted a constitutional reform in which it adopts a new concept of *bloque de constitucionalidad* which Colombia adopted in the year 1991, twenty years ago, which will also allow international points of reference for constitutional control in Mexico.

Entrevista: Rodrigo Escobar Gil, Comisionado en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos

Desde el 1 de enero, 2010, Rodrigo Escobar Gil ha sido uno de los siete miembros de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, donde actualmente se empeña como Relator para Costa Rica, México y la República Dominicana, así como Relator sobre los Derechos de las Personas Privadas de Libertad. Entre 2001 y 2009 fue magistrado de la Corte Constitucional de Colombia e incluso fue Presidente del tribunal entre 2007 y 2008. También es catedrático en la Universidad Javeriana en Bogotá, Colombia y es autor de varios libros y artículos sobre derechos humanos con amplia difusión.

HRB: Comisionado Escobar Gil, usted tiene una larga y distinguida trayectoria profesional como jurista, la que incluye experiencias a destacar como Director General de del Fondo Rotatorio del Ministro de Justicia, magistrado y Presidente de la Corte Constitucional de Colombia y catedrático, entre otros. ¿Qué fue lo que le motivó a trabajar en el campo de los derechos humanos en general y en el Sistema Interamericano de Derechos Humanos en particular?

Rodrigo Escobar Gil: Yo fui magistrado de la Corte Constitucional de Colombia durante ocho años. En Colombia la Corte Constitucional es el tribunal de derechos humanos. La principal función de la Corte Constitucional es la defensa de la Constitución y la defensa de los derechos humanos establecidos en la Constitución. Entonces ahí tuve una gran experiencia y la oportunidad de profundizar en muchos temas, en todas las áreas de derechos humanos. Vi en la Comisión Interamericana la oportunidad de darle una continuidad al trabajo en materia de derechos humanos, porque los derechos humanos establecidos en toda constitución deben interpretarse a la luz de la jurisprudencia y la doctrina de los organismos internacionales de derechos humanos. En esa medida podía prestar una contribución con mi conocimiento y mi experiencia, también al mejoramiento de toda la temática de derechos humanos.

HRB: ¿Cómo le preparó su trabajo en la Corte Constitucional de Colombia para su trabajo como Comisionado y cómo encuentra que se refleja esta experiencia en su empeño actual?

R.E.G.: Mi experiencia en la Corte Constitucional ha sido muy importante para mi trabajo en la Comisión Interamericana porque en Colombia la Corte Constitucional tiene unas competencias muy amplias y en Colombia tenemos la particularidad de que nuestra constitución consagra el bloque de constitucionalidad¹ pero no al estilo de los franceses porque para los franceses el bloque de constitucionalidad hace referencia a unas leyes francesas que consagran derechos humanos y forman parte de la constitución. Nuestro concepto de bloque de constitucionalidad es que los tratados internacionales de derechos humanos ratificados por Colombia tienen la misma jerarquía de la constitución. Entonces eso amplía el referente al momento de estudiar los derechos humanos porque no solamente nos basamos en

los derechos expresamente señalados en un documento escrito, que es la constitución, sino que también tenemos que hacer referencia a los tratados internacionales de derechos humanos aprobados por Colombia como son, entre otros, la Convención Americana de Derechos Humanos, instrumentos internacionales como la Declaración Americana, las distintas convenciones del sistema interamericano de derechos humanos, como la Convención contra la Tortura, contra la Desaparición Forzada, de la Mujer, etcétera. También tenemos que tener en consideración los instrumentos universales, como el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, y todos los demás instrumentos internacionales ratificados por Colombia en materia de derechos humanos. Todo ese gran referente, que para nosotros es nuestro concepto de constitución, implica la oportunidad de haber trabajado en todas las temáticas de los derechos humanos. Ahora, en mis debates de la Comisión Interamericana, realmente ningún tema me es ajeno, a pesar de la gran amplitud y variedad de temas. He tenido la oportunidad de estudiar esos temas desde la perspectiva de los tribunales constitucionales internos e indudablemente es eso un plus que permite una mejor comprensión de los distintos problemas.

HRB: La conexión entre lo nacional y lo supranacional debe de ser muy destacable.

R.E.G.: A propósito, en este momento, México acaba de adoptar una reforma constitucional en que adopta un nuevo concepto de bloque de constitucionalidad que adoptamos los colombianos en el año 1991, hace veinte años, lo cual va a permitir también en México el control constitucional de los referentes internacionales.

HRB: ¿Cómo ha cambiado su perspectiva, o sus impresiones, sobre la Comisión desde que empezó a empeñarse como Comisionado?

R.E.G.: Realmente cuando cualquier hombre que se ha dedicado al derecho pasa a una institución, el pasar por esa institución le imprime a la persona un determinado carácter. Cuando estuve en la Corte Constitucional, me imprimió un espíritu de lucha por los derechos humanos, pero desde una perspectiva de juez. Al llegar a la Comisión Interamericana, llega uno con la misma perspectiva de trabajar por los derechos humanos desde una perspectiva de juez pero resulta que es una perspectiva mucha más amplia por los mandatos que tiene la Comisión. Entonces es una perspectiva de mucha promoción de los derechos humanos y también una perspectiva de defender los derechos humanos con criterios jurídicos como lo propio de cualquier juez.

HRB: Como ya preguntamos a Orozco y a Shelton queríamos preguntar: Entre 2009 y antes de empezar su mandato en enero del 2010, ¿cómo experimentó el proceso de nominación y elección para los nuevos Comisionados de la CIDH?

HRB: *How has your perspective or impression of the Commission changed since you began to work as a Commissioner?*

R.E.G.: Really, when anyone who works in the law works in an institution, going through that institution imprints a certain character on that person. When I was in the Constitutional Court, it emblazoned the spirit of the human rights struggle on me, but from a judge's perspective. Upon arriving at the Inter-American Commission, one arrives with the same perspective of working for human rights with a judge's perspective but it ends up being a much broader perspective due to the mandates of the Commission. Therefore, it is a perspective of human rights promotion, as well as a perspective of human rights defense with the same legal criteria as any judge would have.

HRB: *Since we already asked Commissioners Orozco and Shelton, we wanted to ask you: Between 2009 and when your term began in 2010, how did you find the nomination and election process for the new Commissioners of the IACHR?*

R.E.G.: It really is a complex and demanding process because the electors are highly qualified people. The electors are the States and the decision they adopt is the heart of the foreign ministries of the States, which are very rigorous and demanding in their study of the background, experience, merits, and qualities of the different candidates. Therefore, it was a demanding process. I had the opportunity to present my résumé to different states. Their inquiries into my qualities and experience as a judge were a basic reason for their support of my candidacy.

HRB: *As Rapporteur on the Rights of Persons Deprived of Liberty, are there some notable themes or areas of interest on which you intend to focus during your term as a Commissioner, or some subjects you'd like to highlight?*

R.E.G.: As Rapporteur, the most important work that I believe must be done is to ensure that all states of the region treat persons deprived of liberty like human beings, that the dignity of every person and the rights that are inherent to them are respected. Work must be done to change a whole social, political, and legal culture, according to which the person deprived of liberty has no rights and that, for having infringed on criminal laws, deserves punishment and the worst forms of treatment. That is the great challenge.

I believe states must be required to have comprehensive criminal and penitentiary policies oriented toward persons

deprived of liberty, requiring them to be treated in a manner consistent with his or her dignity, and provided an opportunity to re-socialize in order to subsequently be re-integrated into society.

HRB: *As a Commissioner, could you tell us what you see as the main challenges for the Inter-American Human Rights System during the next four years?*

R.E.G.: Our Inter-American System has spent years in a process of formation and I believe that it has been consolidating its institutions. At the present moment, the greatest challenge is strengthening the Inter-American System, especially strengthening the Inter-American Commission on Human Rights. The support of states is essential. In particular, their financial contributions strengthen the Inter-American Commission, providing the Commission the means to be able to adequately carry out its mandate. There is also a great challenge for the Commission to ensure that its decisions be very well-argued, and well-supported in legal terms, to give its decisions greater legitimacy and greater credibility before the states, before civil society and before the entire international community. These are two big

challenges that the Inter-American System will undoubtedly overcome, and which will permit it to be like a lighthouse, as much in the hemisphere as on the universal level, to guide the people toward the basic features of democracy and human rights.

HRB: *Recently the European Court of Human Rights implemented what they call the "Priority Policy," which puts into effect the use of a 1-to-7 scale to denote the urgency of the petitioners that arrive before it. This affects petitions' processing time. Is the Inter-American Commission on Human Rights considering similar measures? What would the advantages or disadvantages be of such an approach to petitions?*

R.E.G.: At this time, the Commission is not evaluating the adoption of a priority system. In principle, and as a general rule, I am opposed to a system of priorities because it means affecting the equality that all petitioners and parties have in the Inter-American Human Rights System. The petitions of all people who have come to the Inter-American System should be decided in accordance with the order in which they enter into the System. The contrary would infringe on that equality and establish some arbitrary or discretionary criteria which could lend itself to a politicization of the Inter-American Commission. Nonetheless, there are situations of grave, systematic human rights violations in which some priorities could be justified. On an exceptional

As Rapporteur, the most important work that I believe must be done is to ensure that all states of the region treat persons deprived of liberty like human beings, that the dignity of every person and the rights that are inherent to them are respected.

R.E.G.: Realmente es un proceso complejo y exigente porque los electores son unos sujetos altamente calificados. Los electores son los Estados y la decisión se adopta en el seno de las cancillerías de los Estados, que son muy rigurosos y muy exigentes en el estudio de la trayectoria, experiencia, méritos y calidades de distintos candidatos. Entonces eso fue un proceso exigente. Tuve la oportunidad de presentar mi hoja de vida a distintos estados que realmente resaltaron mucho que dieron encuesta como motivo básico del apoyo que me dieron mis condiciones y mi experiencia como juez.

HRB: Como Relator sobre los Derechos de las Personas Privadas de Libertad, ¿hay algunos temas o áreas de interés en los que busca enfocarse durante su mandato como Comisionado, o algunos temas a destacar?

R.E.G.: Como Relator, el trabajo más importante que considero debe realizarse es que todos los estados de la región traten a las personas privadas de libertad como personas humanas, que se le respete a cada persona su dignidad y los derechos que le son inherentes. Hay que trabajar para cambiar toda la cultura social, toda la cultura política y toda la cultura jurídica conforme a la cual la persona privada de la libertad no tiene ningún derecho y que, por haber infringido la ley penal, merece un castigo y merece el peor de los tratos. Eso es el gran desafío.

Considero que hay que exigirles a los estados que tengan políticas criminales y penitenciarias integrales orientadas a que las personas que han sido privadas de la libertad se les da el trato inherente a su dignidad y que se le dé una oportunidad de resocialización para que posteriormente pueda reintegrarse a la sociedad.

HRB: Como Comisionado, ¿nos podría contar cuáles son los mayores desafíos que usted percibe para el Sistema Interamericano de Derechos Humanos durante los próximos cuatro años?

R.E.G.: Nuestro Sistema Interamericano lleva muchos años de un proceso de formación y yo considero que se ha venido consolidando institucionalmente. En el momento actual, el mayor desafío es el fortalecimiento del Sistema Interamericano, en especial el fortalecimiento de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. El apoyo de los estados es esencial. Particularmente, las contribuciones financieras fortalezcan la Comisión Interamericana, y le permitan la Comisión los medios para cumplir adecuadamente su mandato. También hay un gran

desafío de la Comisión para que sus decisiones sean decisiones muy argumentadas, decisiones muy fundamentadas en términos jurídicos, para dotarlas de una mayor legitimidad y una credibilidad ante los estados, ante la sociedad civil, y ante toda la comunidad internacional. Son dos grandes desafíos que indudablemente va a superar el Sistema Interamericano y que le va a permitir ser un faro muy importante, tanto en el hemisferio como a nivel universal, para orientar a los pueblos en el contenido básico de la democracia y de derechos humanos.

HRB: Recientemente la Corte Europea de Derechos implementó lo que llaman la 'Política de Prioridad,' la cual pone en vigencia el uso de una escala de entre 1 y 7 para designar la urgencia de las peticiones que llegan. Esto afecta el tiempo pasado en procesarlas. ¿Es que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos está considerando semejantes medidas? ¿Cuáles serían las ventajas o desventajas de tal acercamiento a las peticiones?

R.E.G.: En este momento, la Comisión no está evaluando la adopción de una esquema de prioridades. En principio, y como regla general, yo me opongo a un sistema de prioridades porque eso es afectar la igualdad que deben tener todos los peticionarios y todos los justiciables en el acceso al Sistema Interamericano de Derechos Humanos. Las peticiones de todas las personas que han acudido al Sistema

Interamericano deben ser decididas de acuerdo al orden de entrada al Sistema. Lo contrario es vulnerar esa igualdad y establecer unos criterios arbitrarios o discrecionales que se pueden prestar a una politización de la Comisión Interamericana. Sin embargo, hay situaciones de violaciones graves sistemáticas de los derechos humanos en las cuales puntualmente se justificaría algunas prioridades. Como carácter excepcional, sí puede existir una priorización pero debe ser objeto de análisis caso por caso.

HRB: ¿Qué es lo que el Sistema Interamericano de Derechos Humanos puede aprender de sus contrapartes regionales? Similarmente, ¿qué pueden aprender los Sistemas Europeo y Africano del Sistema Interamericano?

R.E.G.: Los distintos sistemas regionales de derechos humanos se nutren recíprocamente con las avances doctrinales y jurisprudenciales que se desarrolla en el seno de cada sistema. Para la Comisión y la Corte Interamericana, ha sido muy importante los desarrollos jurisprudenciales del Sistema Europeo de Derechos Humanos y algunos desarrollos del Sistema Africano. A su turno, tanto para el Sistema Europeo

The petitions of all people who have come to the Inter-American System should be decided in accordance with the order in which they enter into the System.

The contrary would infringe on that equality and establish some arbitrary or discretionary criteria which could lend itself to a politicization of the Inter-American Commission.

basis, some prioritization indeed may exist but it must be the object of case-by-case analysis.

HRB: *What can the Inter-American Human Rights System learn from its regional counterparts? Similarly, what can the European and African Systems learn from the Inter-American System?*

R.E.G.: The different regional human rights systems reciprocally grow out of the doctrinal and jurisprudential advances that are developed in the heart of each system. For the Inter-American Commission and Court, the jurisprudential developments of the European Human Rights System, and some developments from the African System, have been very important. In turn, as much for the European System as for the African System, our system's developments have been important in view of the opportunity that the organs of the Inter-American System have had to adjudicate some problems which have hit the people of our continent with greater impact. For example, on the subject of torture and the subject of displacement there has been a very important jurisprudential production, as much by domestic courts of the states in the region as by the Inter-American Commission and Court. The administrative organization and efficiency that the European System has shown in studying and deciding on dif-

ferent cases are also very important for the Inter-American Commission. It is also very important that the states support their regional human rights system. For our system, it is very important to have that support from European society and states toward their system as a point of reference, because it is the result of a refined culture of human rights.

HRB: *Do you have any other comments for the Brief or for your readers?*

R.E.G.: I would like to convey my optimism for all the work that has been done within the Inter-American System of Human Rights, which really has contributed to reinforcing democratic values and principals like no other institution in the continent, to build authentic, participative, and representative democracies based on the respect of human dignity and the inherent rights of people.

Evan Wilson and Charly Abbott, J.D. candidates at the American University Washington College of Law, collaborated on this interview for the Human Rights Brief. They would like to send special thanks to Andrés Pizarro, as well as Diego Rodríguez-Pinzón and Santiago Vázquez-Camacho, for their support.

ENDNOTES: Interview: Rodrigo Escobar Gil, Commissioner at the Inter-American Commission on Human Rights

¹ The concept of a “bloque de constitucionalidad” (lit. block of constitutionality), which was first utilized in France, allows a constitutional court to declare a law or decision unconstitutional based

on sources that are not explicitly enumerated in the constitution. In Colombia, the concept is often used to interpret domestic laws based on international instruments. — *Eds.*

Las peticiones de todas las personas que han acudido al Sistema Interamericano deben ser decididas de acuerdo al orden de entrada al Sistema. Lo contrario es vulnerar esa igualdad y establecer unos criterios arbitrarios o discrecionales que se pueden prestar a una politización de la Comisión Interamericana.

como para el Sistema Africano, son muy importantes los desarrollos de nuestro sistema en atención a la oportunidad que han tenido los órganos del Sistema Interamericano de conocer algunas problemáticas que han golpeado con mayor impacto a los pueblos del continente. Por ejemplo, en materia de tortura y en materia de desplazamiento ha habido una muy importante producción jurisprudencial, tanto por los tribunales internos de los estados de las Américas como por la Comisión y la Corte Interamericana. Es muy importante también para la Comisión Interamericana la organización administrativa y la eficiencia que ha mostrado el Sistema Europeo en el estudio y en la decisión de los distintos casos. Es muy importante también que existe un apoyo muy importante de los estados hacia su sistema regional de los derechos humanos. Para nuestro sistema es muy importante tener como referente ese apoyo de la sociedad y de los estados europeos a su sistema porque eso es el resultado en una refinada cultura de los derechos humanos.

HRB: ¿Tendría algún otro comentario para la revista o para sus lectores?

R.E.G.: Mi optimismo por todo el trabajo que se ha venido haciendo dentro del Sistema Interamericano de Derechos Humanos, que realmente ha contribuido como ninguna otra institución en el continente a afianzar los principios y los valores democráticos, a construir unas democracias participativas y representativas auténticas y basadas en el respeto a la dignidad humana y de los derechos inherentes a la persona.

Evan Wilson y Charly Abbott, candidatos de J.D. en la American University Washington College of Law, colaboraron en esta entrevista para el Human Rights Brief. Agradecen especialmente a Andrés Pizarro, así como a Diego Rodríguez-Pinzón y Santiago Vázquez-Camacho, por su apoyo.

Endnotes: Entrevista: Rodrigo Escobar Gil, Comisionado en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos

¹ El concepto “bloque de constitucionalidad,” utilizado por primera vez en Francia, permite a un tribunal constitucional declarar una norma o decisión inconstitucional basándose en fuentes que

no se encuentran explícitamente enumeradas en la constitución. En Colombia, el concepto es utilizado a menudo para interpretar el derecho interno a la luz de los instrumentos internacionales. — Eds.